

Propuesta para una investigación autoreflexiva e intercultural de lo religioso

A proposal for an intercultural and self-reflective investigation on religion

Carolina Quesada¹
carolinamqc@gmail.com
Universidad de Costa Rica
Recibido: 15 abril, 2012
Aprobado: 14 mayo, 2013

Resumen

Retomando la propuesta epistemológica crítica de Habermas, es decir, una autorreflexión cuyo interés cognitivo sea la emancipación (1989), se genera una propuesta metodológica cualitativa y reflexiva, que toma en cuenta la interculturalidad como eje práctico central que guía dicha propuesta metodológica. El interés

del presente artículo es identificar elementos que puedan apoyar el desarrollo de procesos investigativos de denuncia, en los cuales se identifiquen relaciones de poder, de carácter histórico, que discriminan y violentan a grupos de población. Es por esto que la investigación cualitativa de dichos procesos históricos es importante.

1 Es magíster en Antropología Sociocultural (Universidad de Columbia, New York) y Licenciada en Antropología Social (Universidad de Costa Rica). Se ha interesado por temas ligados como la medicina, interculturalidad, religión, sexualidad, adolescencia y género, entre otros.

Palabras clave

Epistemología, autoreflexión, etnografía, interculturalidad.

Abstract

The following document offers a qualitative and reflexive methodological proposal, which considers interculturality its practical main idea. This proposal is also based on a critical epistemology, in the sense proposed by Habermas, whose interest is self-

reflection cognitive emancipation (1989). The interest of this paper is to identify elements that could support the development of research processes that will offer information for denunciation. The research will also uncover historical power relations that discriminate and violate population groups are. This is why qualitative research of historical processes is important.

Introducción

El texto que se presenta a continuación reúne una serie de conceptos, métodos y planteamientos éticos para acercarse a la realidad religiosa de uno o varios grupos culturales. El énfasis de lo que se expone en este artículo está en la exploración histórica, autorreflexiva e intercultural de la realidad que se está estudiando. A partir de esta exploración, es posible concebir una relación de diálogo y respeto entre grupos humanos distintos, con intereses y objetivos distintos. Este proceso de diálogo y respeto se explora con la ayuda del concepto de interculturalidad, el cual se plantea como una práctica (que puede ser utilizada por cualquier individuo que tenga interés en conocer sobre, o interactuar con otro individuo o grupo de individuos).

Las prácticas, conceptos y metodologías que se analizan en el presente artículo son planteados como pistas para recuperar historias, argumentos, creencias, ritos, mitos, y otras formas de interacción con lo religioso. Esta información busca identificar los puntos de conflicto, encuentro, interacción, sumisión, resistencia

que se desarrollan en los encuentros y desencuentros, de manera que se puedan identificar formas de relación, cambios culturales, nuevas prácticas, y otros fenómenos sociales que se dan en el ámbito de lo religioso. Este proceso de identificación de la información se plantea desde un posicionamiento respetuoso y responsable por parte quien investiga. De esta manera, se plantea el proceso de investigación como una autorreflexión que busca involucrar al objeto de estudio en este proceso creativo, reflexivo e intercultural.

Posición epistemológica

La metodología consiste en una forma de acercarse a la realidad, para generar conocimiento sobre ella. Por lo tanto, es necesario definir una posición epistemológica que sustente este acercamiento. La epistemología permite identificar no solo la forma en que el investigador se acerca a la realidad, sino también qué elementos busca en esta realidad.

Habermas (1989), identifica tres posiciones epistemológicas: la empírico-analítica, la histórico-hermenéutica, y la crítica. Las dos primeras preocupadas por el carácter objetivo de la ciencia, dirigen su interés hacia el conocimiento técnico y práctico, respectivamente (Habermas, 1989). Sobre la propuesta crítica, Habermas dice: “El marco metodológico que establece el sentido de validez de esta categoría de enunciados críticos se puede explicar en términos del concepto de autorreflexión... la autorreflexión está determinada por un interés cognitivo emancipatorio” (1989:172).

A la luz de este planteamiento epistemológico es que quiero considerar los siguiente conceptos antropológicos: estructura (estructura de dominación), sistemas, agencia, relación opresor-oprimido,

inserción crítica, religión, sujeto autológico, sociedad genealógica, y evento íntimo.

La pregunta que nos debemos hacer con respecto a este marco conceptual, es: ¿qué posibilidades de autorreflexión generan estos conceptos?, es decir ¿permiten el desarrollo del interés cognitivo emancipatorio?

Los conceptos que nos ofrece Freire (1969) tienen particular utilidad para el marco epistemológico aquí propuesto. Freire parte del hecho de que la estructura es una estructura de dominación, la cual debemos superar. Para superarla, es necesario que los individuos sean capaces de mirar a esta estructura de manera crítica, para que así los oprimidos identifiquen las estrategias de opresión, y en vez de reproducirlas, se liberen de ellas. Por lo tanto, la inserción crítica que propone Freire, es una estrategia de autorreflexión en sí misma.

¿Qué implicaría la realización de esta autorreflexión? ¿Qué tipo de procesos son necesarios para lograrla? Para obtener una autorreflexión, es necesario lograr primero un conocimiento profundo de la realidad en la que se desarrollan las personas. En este caso, es importante lograr un conocimiento profundo de lo religioso en Costa Rica, cómo se ha desarrollado y cuáles eventos han transformado al mundo religioso costarricense. Es decir, es necesario realizar un estudio histórico de la realidad a través, inicialmente, de descripciones exhaustivas (este tipo de estudio requiere de la revisión de documentos históricos, artículos de periódicos, historias de vida, y relatos en profundidad de las realidades de los costarricenses a lo largo de su historia).

El estudio histórico de lo religioso, desde una perspectiva intercultural, toma en cuenta la importancia que ha tenido el ele-

mento religioso en los seres humanos a lo largo de su proceso de transformación². La diversidad religiosa ha generado conflictos entre los grupos culturales. El conflicto ha producido transformaciones en las tradiciones religiosas, y en algunos casos ha anulado creencias a través de actos represivos. Este es el caso de Latinoamérica, donde se eliminaron creencias indígenas con la llegada de los españoles. Este hecho se puede considerar como uno de los elementos más importantes a tomar en cuenta para hacer la autorreflexión de la que habla Habermas (1989). Es decir, que el conflicto establecido entre varios grupos culturales al momento de la conquista se convirtió en un proceso que sigue vivo, tanto en las prácticas, como en los relatos de lo religioso.

Ante la necesidad de realizar un estudio histórico profundo de la realidad se vuelven relevantes algunos de los elementos teóricos aquí señalados. Los conceptos de estructura, sistemas y agencia (conceptos que buscan entender el orden particular de una sociedad, y como los individuos interactúan con este orden), permiten conocer la forma en que el sistema de relaciones funciona. Este conocimiento se puede entender de maneras diferentes, dependiendo del posicionamiento epistemológico del investigador. En este caso, el conocimiento de la estructura, los sistemas y la agencia, deberían estar guiados por un interés emancipatorio (el cual se evidencia al incluir el acercamiento teórico de Freire). El conocimiento de las estructuras y los sistemas actuales encuentran su punto de partida en los procesos históricos que han determinado su composición.

Con respecto al concepto de agencia, es necesario identificarlo en relación a lo que plantea Gallardo (2008), quien dice:

2 De acuerdo con Rodríguez (2000), la religión ha acompañado al ser humano desde su aparición en el Paleolítico Superior (33.000 – 9.000 a. C.). Es decir, que la religión ha sido parte del desarrollo cognitivo y físico del ser humano.

La **crítica social del principio de agencia** repara por tanto no en las diferencias entre individuos, sino en las **determinaciones sociales de producción de esas diferencias**, en particular en las que se traducen en relaciones **asimétricas de poder** y en sus mecanismos de reproducción y potenciación. Así, no rechaza lo obvio: que los individuos son diversos, sino que se pregunta por las condiciones sociales básicas y específicas que **hacen de la diversidad una base para la discriminación social**. (2008)

Es decir, Gallardo comprende el concepto de agencia como la posibilidad de acción dentro de un cuerpo social estructurado, pero reflexiona sobre la necesidad de la existencia de libertad (no-discriminación, no-dominación) como una condición necesaria para ejercer esta agencia. Por lo tanto, y entendiendo esto desde la posición epistemológica crítica, la agencia sería en sí misma una forma de autorreflexión sobre la realidad que enfrentan las personas y su condición de libertad para actuar dentro de la estructura social (este proceso es parte indispensable de la práctica intercultural). Es necesario, entonces, preguntarnos ¿es esta estructura una estructura de dominación o no?, ¿cómo se entienden y producen las diferencias dentro de esa estructura?, ¿quiénes operan a lo interno de la estructura?, ¿cuáles son sus objetivos?, ¿quiénes ocupan posiciones de privilegio dentro de la estructura?, ¿es posible reconocer diferentes culturas dentro de esta estructura?, ¿están estas diversas culturas jerarquizadas?, etc.

Los conceptos de sujeto autológico, sociedad genealógica y evento íntimo también contribuyen al proceso de autorreflexión. Tanto el sujeto autológico y la sociedad genealógica son formas de conocimiento profundo de cada individuo y de su relación con la sociedad y las normas sociales. El sujeto autológico se refiere a "... discursos, prácticas y fantasías sobre hacerse a uno mismo ["selfmaking"], soberanía propia, y el valor de la libertad

individual asociada con el proyecto de la ilustración de democracia constitucional y capitalismo...” (Povinelli, 2006:4). En este sentido la construcción de uno mismo (“selfmaking”), incluye elementos políticos, económicos y culturales sobre qué significa ser un individuo en nuestra sociedad. Es decir, que la autoconstrucción de los individuos es un proceso sobre todo social y cultural.

La sociedad genealógica, por otro lado, hace referencia a “... discursos, prácticas, y fantasías sobre restricciones sociales puestas en el sujeto autológico por varios tipos de herencia” (Povinelli, 2006:4). A partir de este concepto, se hace una vez más referencia a los procesos históricos que determinan formas de actuar, normas, conductas, percepciones, etc.

Finalmente, el evento íntimo, que es la intersección del sujeto autológico y la sociedad genealógica “... es simplemente la forma en la cual el evento del amor normativo se crea en la intersección (y crisis) de estos dos discursos” (Povinelli, 2006:4). Es decir, que el evento íntimo corresponde a las posibilidades de establecer relaciones íntimas entre los seres humanos, las cuales están determinadas o normadas por la interacción entre la autoconstrucción de cada individuo y las normas sociales heredadas por esos individuos.

Iniciar un proceso de autorreflexión sobre las realidades que revelan estos tres conceptos (sujeto autológico, sociedad genealógica y evento íntimo), permite un entendimiento profundo de no sólo cada individuo y su bagaje cultural/normativo, sino que además permite identificar la forma en que estos dos elementos se unen en la realidad tangible de las relaciones humanas íntimas. Estos conceptos tienen más sentido y validez, si los relacionamos con la propuesta de Asad, “... preguntar cuáles son las condiciones históricas (movimientos, clases, instituciones, ideologías)

necesarias para la existencia de prácticas y discursos religiosos particulares..." (1983:252). Y se podría agregar, ¿cuáles son los efectos que tienen estas prácticas y discursos religiosos particulares en la autoconstrucción de los individuos y en la construcción de relaciones humanas íntimas?

El carácter histórico de los conceptos expuestos, le da profundidad al posible análisis. Es decir, la realidad no solo existe en un plano, sino también a través del tiempo y al interior de las personas. Por ende, es importante desarrollar la autorreflexión a través de todos estos niveles de acción. El acercamiento metodológico que se ha propuesto implícitamente en este análisis, consiste en el análisis cualitativo del orden existente. Dicho análisis toma en cuenta varios niveles: el colectivo, el individual, el estructural y el temporal. Desde este acercamiento, la mirada de quien investiga priorizaría las relaciones de poder, en las situaciones de discriminación, en las jerarquías, en las asimetrías, en la inequidades, en el conflicto, en las relaciones íntimas, para lograr hacer un análisis crítico de la realidad que se está investigando. Es decir, la propuesta aquí señalada es ir más allá del solo conocimiento o la comprensión.

Volviendo a la propuesta epistemológico-crítica de Habermas, se presentan a continuación las cinco tesis propuestas por el autor. Estas tesis identifican cinco elementos clave para el acercamiento a la realidad:

1. "Las realizaciones del sujeto trascendental tienen su base en la historia natural del género humano" (1989:174).
2. "El conocer es instrumento de la autoconservación en la medida misma en que trasciende a la mera autoconservación" (1989:175).

3. “Los intereses que guían al conocimiento se constituyen en el medio o elemento del trabajo, el lenguaje y la dominación” (1989:176).
4. “En la fuerza de la autorreflexión el conocimiento y el interés son uno” (1989:177).
5. “La unidad de conocimiento e interés se acredita en una dialéctica que reconstruye lo suprimido rastreando las huellas históricas del diálogo suprimido” (1989:178).

A través de sus cinco tesis, Habermas identifica elementos necesarios para lograr la emancipación. Expone la importancia de prestar atención a la dimensión histórica y de generar conocimiento (el cual permitirá la autoconservación). Habermas reconoce que todo conocimiento está motivado por intereses (aunque no todos generen procesos o vivencia positivas en los seres humanos), en el proceso de autorreflexión, el conocimiento se vuelve un interés en sí mismo, en la medida en que permite la emancipación. El autor nos indica que el camino para lograr el descubrimiento de aquello que ha sido eliminado de los relatos históricos, se encuentra en la relación dialéctica entre interés y conocimiento. Es decir, en este proceso de autorreflexión, en el cual el conocimiento y el interés se corresponden el uno al otro (el conocimiento genera interés, y el interés a la vez genera conocimiento).

La etnografía

La etnografía es una metodología de investigación antropológica que consiste en una forma particular de estudiar y describir una sociedad, a partir de los datos recopilados por medio de la observación y la entrevista. El método etnográfico fue inicialmente utilizado por Bronislaw Malinowski, un antropólogo de origen polaco que realizó estudios en Oceanía. Uno de los elementos

más importantes de la etnografía es conocer la cultura desde la perspectiva de los mismos grupos culturales. Para lograr esto, Malinowski permaneció por largos periodos de tiempo en comunidades de Australia y Melanesia, en estrecha relación con las poblaciones bajo estudio (Guber, 2001:27-34). En síntesis, la etnografía puede ser entendida como un método de investigación que busca hacer descripciones exhaustivas de lo que se observa en la realidad.

Desde esta perspectiva, la información necesaria para generar conocimiento, está en la cotidianeidad de los seres humanos. En este caso, en la cotidianeidad religiosa del costarricense (si es que es posible crear semejante categoría) (Soto, inédito). Para acceder a esta información, es necesario, no solo identificar técnicas para recopilar datos, sino además identificar una forma de entrada a la realidad, y una forma de interacción con la realidad. Según el planteamiento de Guber, "... la investigación no se hace 'sobre' la población sino 'con' y 'a partir de' ella, esta intimidad deriva, necesariamente, en una relación idiosincrática" (2001:41).

En el caso costarricense, esta afirmación toma mayor relevancia, al ser el investigador, objeto de estudio también. Es decir, que quien investiga forma parte de esto que se quiere denominar "realidad religiosa del costarricense". Este hecho podría representar un problema para la objetividad del estudio. No obstante, es importante recordar que la posición epistemológica no solo incluye, sino requiere de un proceso de autorreflexión, el cual permitiría hacer un análisis de las implicaciones de la estrecha relación entre el investigador y el objeto de estudio. En este sentido, es conveniente citar nuevamente a Guber, quien propone una serie de pasos necesarios a lo largo de la investigación:

Para que el investigador pueda describir la vida social que estudia incorporando la perspectiva de sus miembros, es necesario someter a continuo análisis ... las tres reflexividades que están permanentemente en juego en el trabajo de campo: la reflexividad del investigador en tanto que miembro de una sociedad o cultura; la reflexividad del investigador en tanto que investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus hábitos disciplinarios y su epistemocentrismo; y las reflexividades de la población de estudio. (2001:49)

Estas reflexividades no solo ayudan a identificar emociones con respecto al objeto de estudio y en el objeto de estudio, sino que además, generan una serie de conocimientos que enriquecen la investigación, y que permiten generar una dialéctica entre los datos recopilados y las reflexiones generadas. Esta dialéctica es constante en el proceso de investigación y debe mantenerse de manera consciente a lo largo del proceso, es decir, cuando se plantea el proceso de investigación, mientras se recopila la información y cuando se analiza la información recopilada. La propuesta de Guber tiene además, estrecha relación con la posición epistemológica propuesta al inicio de este artículo. Para Habermas, la autorreflexión es un elemento indispensable en el proceso investigativo. Guber señala algunos elementos sobre los cuales es importante centrar esta reflexión, prestando especial atención a la relación investigador / objeto de estudio. Además, es a través de la aplicación de estas reflexividades, que se logra que el proceso de investigación sea un proceso de carácter intercultural.

Ante la reflexividad propuesta por Guber, es importante considerar los diferentes niveles de análisis que se plantearon en el apartado anterior: el colectivo, el individual, el estructural y el temporal. Los niveles colectivo, estructural y temporal son, en principio, más sencillos de trabajar que el nivel individual. Esta

relativa sencillez está dada por la accesibilidad de los datos que servirán como materia prima para el estudio. Lo que hacemos en colectividad es público, en el sentido de que lo hacemos en grupos de personas con características similares. La estructura, por otro lado, es también hasta cierto punto pública, ya que representa lo socialmente construido, siendo éste el espacio en el que se interactúa, construye y dinamiza la cultura.

Lo temporal, es decir, lo histórico, es también público en la medida en que conocemos la historia que se quiso contar, es decir los datos, eventos, elementos, etc. que se quisieron transmitir. La intención de transmitir, claro está, depende de quién lo quiso transmitir, ya que en relaciones de dominación, los datos que lleguen a los documentos históricos, pueden ser privados para el dominado, pero se hacen públicos por el dominador. Si volvemos al tema central de la propuesta, la religión, podríamos encontrar en documentos de la conquista o la colonia, elementos históricos que eran privados para los individuos indígenas o africanos, que fueron hechos públicos por los conquistadores o colonizadores. No obstante, el tema histórico en definitiva es público (aunque en algún momento perteneciera al ámbito privado).

El nivel individual, presenta una dificultad, que consiste en la forma en la que se acceda a esta realidad. Aunque los individuos estén dispuestos a compartir sus experiencias religiosas más íntimas, no es fácil acceder al significado real o a su profundidad a través de una conversación. En este sentido, la observación participante toma sentido, al convertirse en un recurso metodológico para acceder a los elementos más íntimos de la espiritualidad. Es importante además, tener siempre presente las relaciones de poder que establecen/derivan/motivan esta espiritualidad. Es decir, y retomando a Asad (1983), debemos buscar más allá de los significados para acceder a las relaciones de poder que moti-

van y sustentan las prácticas, y como estas relaciones de poder tienen su origen en los procesos históricos del costarricense (en este caso).

La interculturalidad

La propuesta epistemológica y metodológica que se desarrolla en este texto, hace referencia a la necesidad de desarrollar procesos autorreflexivos no solo desde el investigador, sino también a lo interno de la investigación. Esta propuesta lleva implícita la necesidad de generar procesos de reflexión en las poblaciones o grupos que se investiga, lo cual, genera un conflicto ético: ¿Por qué deberían estos grupos iniciar un proceso de autorreflexión? ¿Para quién es importante esta autorreflexión? ¿Se puede llamar autorreflexión a un proceso impuesto o sugerido? ¿Quién se beneficia por esta autorreflexión? ¿Qué pasa cuando un grupo no quiere exponerse a este proceso?

Para quien investiga, el proceso de autorreflexión puede considerarse como importante, cuando se identifican situaciones de imposición, o irrespeto por parte de la cultura (o religión) dominante. En estos casos, si se lleva a cabo un proceso de autorreflexión, los grupos o poblaciones podrían identificar la imposición o irrespeto de que son sujetos y comenzar el proceso de emancipación que les permitiría llevar a cabo prácticas religiosas liberadoras. No obstante, un proceso como este, debe ser una decisión y debe ser asumido con libertad. Entonces: ¿Cuál es el papel de quien investiga?

Identificar las relaciones de poder que han sido impuestas sobre los grupos culturales (en este caso sobre grupos culturales costarricenses) utilizando como método de difusión la religión, representa un compromiso de los académicos interesados en este

tema. No obstante, es importante generar una sensibilidad hacia los significados íntimos que las prácticas religiosas de las personas puedan tener. Es decir, es importante reconocer que aunque las religiones (especialmente las cristianas) han sido impuestas, esto no significa que no hayan sido también asimiladas por los grupos culturales (al igual que estos grupos culturales fueron asimilados por la cultura impuesta). La asimilación también nos habla de los mecanismos de defensa que han utilizado los grupos culturales o individuos, ante la imposición, es decir, ante las relaciones de poder. Reconocer esta realidad de asimilación nos permitirá tener la sensibilidad para identificar las formas en que los grupos suprimidos se manifiestan a lo interno de las relaciones de poder de la cultura (religión) dominante, es decir, "... [rastrear] las huellas históricas del diálogo suprimido" (Habermas, 1989:178).

Por lo tanto, se propone aquí incorporar la práctica de la interculturalidad para solventar la dificultad de interactuar con grupos que han sido sometidos a relaciones de poder basadas en la diversidad cultural. Para sustentar esta propuesta se introducirá el concepto de interculturalidad, que en palabras de Walsh significa:

... 'entre culturas', pero no simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad ... La interculturalidad no es una descripción de una realidad dada o lograda, ni un atributo casi 'natural' de las sociedades y culturas (Guerrero, 1999), sino un proceso y actividad continua; debiera, pues, ser pensada menos como sustantivo y más como verbo de acción, tarea de toda la sociedad (Godenzzi, 1996) y no solamente de sectores campesinos/indígenas. (Walsh, 2001:3)

La interculturalidad, por lo tanto, no puede solo ser entendida como un elemento teórico. Tampoco puede ser solamente trabajada en el ámbito meramente intelectual/académico. La interculturalidad es una práctica, y más allá de esto, es una forma de vida. Metodológicamente hablando, la interculturalidad puede ser pensada como un eje trasversal en el accionar de quien investiga. Es decir, un acompañante en todo el proceso de investigación, desde el planteamiento de la investigación, pasando por la recopilación de la información y terminando en el proceso de análisis de la misma. Incorporar la interculturalidad en el proceso de investigación, por lo tanto, implica establecer un proceso de diálogo con las comunidades o poblaciones que se quiere estudiar, de manera que se respeten los límites que señalen estas poblaciones para la investigación. Además, es importante que los resultados que arroje la investigación sean socializados con las poblaciones, de manera que se puedan discutir y analizar.

Con respecto al cuestionamiento sobre ¿Cómo hacer interculturalidad?, Fernet-Betancourt, nos ofrece dos planteamientos posibles, ambos relacionados con el proceso de crítica (que en el caso del autor se refiere a la crítica a la razón filosófica, desde la filosofía intercultural, pero que también podría referirse a la crítica de cualquier elemento ideológico o normativo que se presente como absoluto). El primer planteamiento de Fernet-Betancourt referente a la interculturalidad como una práctica dice que “... *el método de esta crítica sería justamente el diálogo intercultural en el sentido de un intercambio, abierto y sin prejuicios...*” (2008: 29).

La propuesta del autor a simple vista parece sencilla. No obstante, la puesta en práctica de esta propuesta requiere de un profundo interés y respeto por el otro (sea este una cultura, un evento histórico o un individuo). Por lo tanto, para trabajar desde una propuesta intercultural es también necesario conocer la propia

cultura, e identificar los estereotipos y prejuicios que se han acumulado sobre las otras culturas.

No obstante, la puesta en práctica de la propuesta intercultural presenta una dificultad: ¿qué hacer cuando nos enfrentamos ante prácticas, eventos o creencias injustas, discriminadoras, basadas en relaciones de poder? Es decir, ninguna cultura es perfecta y por lo tanto en todas se pueden presentar situaciones de discriminación o abuso. La propuesta intercultural nos invita al diálogo y al respeto por las tradiciones de las otras culturas, pero ¿qué pasa si la práctica o creencia del otro viola los principios básicos de la dignidad humana? Al respecto, Fornet-Betancourt señala:

...la intención es la de fomentar en cada cultura las dinámicas de crítica intercultural. La interculturalidad no debe ser sólo motivo y ocasión para que las culturas aprendan a rehacer el mapa de las fronteras (diferencias) que las identifican como tales, sino también para que, apoyándose en ese intercambio, revisen igualmente el ordenamiento establecido en su propia casa. Este trabajo de crítica intracultural es de importancia fundamental, ya que es por él como las culturas pueden abrirse a posibilidades que ellas mismas han marginado en su configuración real y descubrir así que hay también una diversidad "interior"... (2008:32)

Esta afirmación nos lleva a recordar que la interculturalidad no es solo una práctica que interesa a quien investiga, sino que también puede ser una forma de vida de todos los grupos culturales. No obstante, esta forma de vida no puede ser impuesta, ni se puede esperar que todos los grupos culturales la incorporen. El papel del investigador es el de develar las relaciones de poder que se presentan a lo interno de la cultura, y de compartir, discutir y reevaluar los resultados de dicha investigación con los miembros

de la comunidad que quieran participar. Los subsiguientes procesos que genere esta investigación a lo interno de las culturas, no pueden ser intervenidos o sugeridos, ya que representan una decisión interna que no se puede imponer.

Es decir, la interculturalidad y la autorreflexión deben acompañar a quien investiga durante los procesos que emprende. Es una obligación ética de quien investiga, el incluir dentro de su práctica un diálogo constante con las poblaciones que quiere conocer, y practicar un respeto profundo por los datos que recupera, obedeciendo a los límites que la misma comunidad demarque. Los resultados que revele la investigación, deben ser compartidos en un ambiente de respeto y responsabilidad (por parte quien investiga). Los procesos que generen los resultados de la investigación a lo interno de la comunidad, solo pueden ser iniciados por los mismos miembros de la comunidad. Es decir, aunque quien investiga sigue siendo responsable de los resultados de su investigación, es decisión de la comunidad qué uso se le dará a estos resultados. La participación del investigador en los procesos subsiguientes, estará determinada por la comunidad.

Conclusión

El proceso de investigación no es sencillo. Aunque es importante generar procesos que permitan conocer mejor cómo actuamos y nos relacionamos los seres humanos, no es fácil responder preguntas como: ¿Quién tiene derecho a investigar? ¿Quién debe permitir o no que se investigue? ¿Para qué se investiga? ¿Para quién se investiga? ¿Con qué objetivo se debe investigar?, etc.

A lo largo del presente documento, se identificaron prácticas de investigación más respetuosas. Es decir, no era un objetivo de este

artículo buscar respuesta a la pregunta ¿Se debe o no investigar?, más bien se buscó identificar elementos que puedan apoyar el desarrollo de procesos investigativos de denuncia, en los cuales se identifiquen relaciones de poder que discriminan y violentan a grupos de población. Las relaciones de poder tienen carácter histórico, y es por esto que la investigación cualitativa de los procesos históricos es importante. Los conceptos propuestos en este artículo, estructura (estructura de dominación), sistemas, agencia, relación opresor-oprimido, inserción crítica, religión, sujeto autológico, sociedad genealógica, y evento íntimo, permiten el estudio de la dimensión histórica desde el punto de vista individual y colectivo. Es así como el proceso investigativo propuesto en este texto involucra tanto al objeto de estudio como al investigador. Es decir, para conocer la realidad del objeto de estudio es importante conocer la realidad del investigador, su punto de partida, su posicionamiento teórico/práctico/axiológico ante su realidad y la realidad que estudia.

El texto busca, por lo tanto, que la investigación sea más que un simple proceso mediante el cual se conozca otra realidad. La investigación debe contribuir a desarrollar formas de vida más equitativas, diversas y respetuosas. Es por esto que la investigación se plantea como un proceso en el que se trabajan las formas de relación e interacción que se dan en las comunidades, y las relaciones o interacciones que establece el investigador en el campo con las personas y en su escritorio con los datos. Este proceso de investigación también puede generar una reflexión constante en la que quien investiga se pregunte constantemente, con qué objetivo, para quién investiga y cuáles serán los efectos de su investigación (tanto del proceso como de los resultados) sobre su objeto de estudio.

El posicionamiento epistemológico aquí planteado responsabiliza al investigador de su producto y de los efectos del mismo. Propone un

proceso de investigación en el que se realicen reflexiones constantes sobre los procesos analíticos desarrollados y las emociones experimentadas durante el trabajo. Además, fomenta la incorporación libre y consciente del objeto de estudio en este proceso reflexivo, siempre y cuando este proceso reflexivo cuente con el acompañamiento responsable de quien investiga.

Referencias bibliográficas

- Asad, Talal. (1983). *Anthropological Conceptualizations of Religion: Reflections on Geertz*. En: *Man*, New Series Vol. 18, No. 2(237-259).
- Fornet-Betancourt, Raúl. (2008). "Teoría y Praxis de la Filosofía Intercultural". *Siwô': Revista de Teología*, 1 (1), pp. 9-42.
- Freire, Paulo. (1969). *Pedagogía del Oprimido*. México D. F., México: Editorial Siglo Veintiuno.
- Gallardo, Helio. (2008). *Crítica Social del Principio de Agencia*. Presentación en Universidad de Costa Rica.
- Geertz, Clifford. (1993). "Religion as a cultural system". En *The interpretation of cultures: selected essays* (pp. 87-125). Fontana Press.
- Guber, Rossana. (2001). *La Etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Gurdián-Fernández, Alicia. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. San José, Costa Rica: Editorial Colección Investigación y Desarrollo Educativo Regional (IDER).
- Habermas, Jürgen. (1989). "Conocimiento e Interés". En *Ciencia y Técnica como Ideología*. Madrid, España: Editorial Tecnos, S.A.
- Povinelli, Elizabeth A. (2006). *The Empire of Love: Toward a theory of intimacy, genealogy and carnality*. Durham, Estados Unidos: Duke University Press.
- Rodríguez, Pepe. (2000). *Dios nació mujer: La invención del concepto de Dios y la sumisión de la mujer (dos historias paralelas)*. España: Editorial Punto de Lectura.
- Scott, Joan. (1986). "Gender as a Useful Category of Historical Analysis". *American Historical Review*, 91 (5). Reimpreso en *Culture*,

- Society and Sexuality: A Reader* (pp. 57-75) (R. Parker and P. Aggleton, eds.). 1999.
- Soto, Diego. Inédito. "La Cosa Religiosa: Carne, discurso y poder". *Proyecto Estado de lo Religioso en Costa Rica*. Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión. Universidad Nacional.
- Walsh, Catherine. (2001). "Introducción. ¿Qué es la "interculturalidad" y cuál es su significado y su importancia en el proceso educativo". *Interculturalidad en la Educación*, (pp. 3-11). Programa FORTE-PE, Ministerio de Educación. Lima, Perú.
- Wardlow, Holly. 2006. *Wayward Women: Sexuality and Agency in a New Guinea Society*. University of California Press.